

“El Pniec sigue vigente, no se plantea revisarlo a la baja; el plan anticrisis contribuirá a impulsar las renovables”

“España tiene la ventaja competitiva del sol y el viento en energía; y es momento de apostar por los electroestados”

—Pero cada vez más empresas piden ajustes a la baja del Plan Integrado de Energía y Clima (Pniec), es decir, la hoja de ruta de las renovables del Gobierno. Es su obra maestra, antes incluso de ser ministra. Usted fue su ideóloga en 2018, antes incluso de ser secretaria de Estado de Energía.

El último Pniec se actualizó en 2024, con lo cual es un Pniec reciente y sigue alineado con los objetivos europeos. Lo que hacemos es estar constantemente monitorizando la situación y supervisándolo, y hemos visto que hemos conseguido muchos de los objetivos que nos habíamos marcado. En estos momentos estamos viendo, por ejemplo, una rápida entrada del almacenamiento [grandes baterías para el sistema eléctrico] en nuestro país. —¿Se descarta por tanto una actualización?

Nuestro objetivo es seguir con el actual Pniec. Esa es nuestra hoja de ruta. Confiamos además en que el plan anticrisis va a permitir reimpulsar la penetración de las tecnologías renovables y confirmar esa hoja de ruta.

—Justo cuando el consejo de ministros se reunía para aprobar el plan anticrisis, el organismo europeo independiente Entso-e daba a conocer su informe final del apagón, apuntando como causa un fallo multifactorial, sin señalar culpables. ¿Cuál es su opinión?

El informe está completamente alineado respecto a la causa que se dedujo en el comité que constituyó el Gobierno para analizar el apagón. Fue un incidente multifactorial. Y parte de las recomendaciones que hace Entso-e están en línea con actuaciones que ya hemos emprendido.

—¿El plan anticrisis es revisable?

En principio es hasta junio, pero vamos a monitorizar la evolución de forma permanente, y llegado a ese punto, es revisable y se puede ampliar. Es un plan flexible. En base a cómo evolucione la situación plantaremos nuevas medidas si son necesarias.

Expansion.com

Más información en la Newsletter EXPANSIÓN Energía, en www.expansion.com

“La adicción a los hidrocarburos es una amenaza para la soberanía española”

Miguel Á. Patiño. Madrid
Además de los precios, el decreto anticrisis, que fue aprobado el viernes y que entró en vigor el sábado con su publicación en el Boletín Oficial del Estado (BOE), tiene otras medidas que afectan a todo el ámbito del sector energético. Algunas son revolucionarias, como el plan exprés para liberar capacidad de conexión a la red eléctrica, o la norma para acelerar el despliegue de renovables con las denominadas zonas ZAR.

—¿Qué son las ZAR? ¿Se pueden considerar los nuevos Silicon Valley de las renovables en España?

Algo así. Uno de los ejes del plan es seguir impulsando las energías renovables, pero a un ritmo de rapidez en su despliegue y justicia con el territorio donde se desarrollan. Las Zonas de Aceleración Renovable, ZAR, serán territorios donde habrá más agilidad administrativa para el despliegue de instalaciones verdes.

—¿Qué persiguen las ZAR?

Buscamos que las renovables lleguen a las zonas que son más aptas. Se va a solicitar a las comunidades autónomas, en colaboración con los municipios, que presenten cuáles son sus zonas para un despliegue de renovables más idóneo.

Por ejemplo, zonas industriales, o no afectadas por protecciones medioambientales específicas, donde los

valores ambientales son menos exigentes. Así se excluirán zonas con requerimientos mucho más complejos o lentos y se acelerará todo el proceso de concesión de licencias.

—Otra medida del plan es, por ejemplo, facilitar el despliegue de bombas de calor, una reivindicación histórica de empresas como Iberdrola y Endesa para electrificar la economía.

Sí. Parte de las medidas van enfocadas a seguir aumentando la electrificación y la eficiencia tanto para hogares como para empresas.

—¿Hasta qué punto España se

La guerra en el Golfo pone en evidencia que los combustibles fósiles son una debilidad y aumentan la vulnerabilidad”

Aunque haya países con ventajas competitivas en nucleares, Europa tiene una apuesta clara hacia las renovables”

aleja de la corriente de pensamiento que dice que la guerra de Ucrania, primero, y del Golfo, después, demuestran que los hidrocarburos apun-

talan el trilema energético: seguridad de suministro, precio y sostenibilidad?

Opino todo lo contrario. Esas guerras evidencian que los hidrocarburos, los combustibles fósiles, suponen una debilidad, una vulnerabilidad. Especialmente en los países donde no los tenemos. Es una evidencia clara que la adicción a los combustibles fósiles es una amenaza para la soberanía de un país.

—¿No tiene un poco la sensación de que este Gobierno se ha convertido en la Galia de Asterix defendiendo las renovables, frente al pragmatismo de un mix que incluya hidro-

carburos, gas e incluso uranio?

—[Sonrisas]. Soy fan de los cómics de Asterix. Y más que el reducto de la Galia, te puedo decir que España, en cuestión de renovables, ha caído en la marmita [el gran caldero donde se preparaba una poción mágica que otorgaba fuerza sobrehumana para resistirlo todo]. Y tampoco nos parece mal que alguien piense que somos los últimos galos, cuando luego vemos que nos siguen, como ha sucedido con Gaza, y ahora con Irán.

—Las renovables, ¿son ahora más importantes que nunca?

Sí. Porque suponen autonomía energética, energía más asequible, energía autóctona, energía inagotable versus el lado opuesto, que son dependencias y menos competitividad.

—¿Es compatible este discurso con el de la presidencia de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, que aboga por recuperar energías como la nuclear?

A nivel europeo, se sigue apostando claramente por una transición energética, que, si nos fijamos, establece unos objetivos claros en los ámbitos de las renovables y la eficiencia energética. Y eso es lo que hemos hecho aquí en España. Hay otros países que tienen otras ventajas competitivas respecto al parque nuclear.



Sara Aagesen es vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra de Transición Ecológica.

“Viviendas e industria tendrán prioridad en la red eléctrica frente a ‘data centers’”

Miguel Á. Patiño. Madrid
El Gobierno ha aprovechado el decreto de medidas anticrisis para regular los accesos a la red eléctrica y poner freno a la “especulación” en las licencias de enganche para consumo de luz, en especial de centros de datos (CPDs o *data centers*).

—Ésta es la primera normativa que aborda el problema del “acaparamiento” en la red eléctrica. ¿Por qué?

En España hemos visto que se ha creado muchísimo atractivo y apetito por invertir y se ha demandado gran cantidad de accesos. Pero la realidad es que no todos los que se han concedido responden a

proyectos reales. Cerca del 90% de la capacidad de acceso a la red, en el caso de la distribución, ha sido otorgada a promotores que, hasta la fecha, no han hecho un uso efectivo de la misma.

—¿Se puede hablar de burbuja y de proyectos fantasma?

Informes del sector de *data centers* apuntaban que en 2030, en España, se crearían 3 gigavatios (GW) de CPDs. Actualmente ya se han concedido 14 GW. Es el propio sector el que considera que hay una burbuja. Aunque no lo llame así, respecto al referente que apuntaba y lo que hay actualmente concedido, hay una diferencia sustancial.

Se creará un Comité de Inversiones desde el Gobierno que será el que decida qué proyectos son estratégicos”

—¿Qué plantea el decreto?

Obliga a que los proyectos de CPDs tengan unas condiciones de consumo de energías renovables, como ocurrió con el hidrógeno renovable. Va a evitar que la red quede acaparada por proyectos que no sean reales o que no sean viables.

—¿Por qué ahora?

Queremos ahondar en la transparencia en los accesos a la red también, que se libere

capacidad en toda esa red y que queden los proyectos reales, solventes, los que apuestan por nuestro país, para que finalmente reviertan en el tejido empresarial productivo.

—En general, ¿qué requisitos se exigirán ahora?

Tendrán que especificar para que se quiere el punto de acceso. Tendrán que cubrir unas garantías económicas. Y tendrán que ir cumpliendo una serie de hitos más estrictos en su desarrollo, a lo largo de cinco años. Si no, perderán el punto de acceso. Se establece una ventana previa de tres meses para que aquellos proyectos que realmente no quieran seguir, puedan salir de

forma voluntaria sin perder las garantías.

—¿Se prioriza algún tipo de proyectos?

Vivienda y servicios esenciales, como hospitales, policía, ejército, tratamiento de aguas y alimentos, entre otros, serán los primeros. Después, nuevos consumos industriales. Todos irán por delante de los CPDs, y dentro de éstos se dará prioridad a los que sean más sostenibles en materia de soberanía digital. Se creará un nuevo Comité para Inversiones Estratégicas que definirá qué proyectos son estratégicos a partir del comité que ya existía, y que era órgano colegiado interministerial.